

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL MEDIANTE EXCAVACIÓN CON SONDEOS Y CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA VILLA ROMANA DE SALAR (GRANADA). CAMPAÑA 2017.

Julio M. Román Punzón  
Manuel Moreno Alcaide  
Pablo Ruiz Montes  
Julio Ramos Noguera

## Resumen

La II Campaña arqueológica en la villa romana de Salar ha permitido intervenir en una nueva zona, aún no investigada, de su *pars urbana*; concretamente, en la esquina suroccidental del peristilo, la cual ha proporcionado nuevas evidencias de la monumentalidad y refinada decoración de este complejo arquitectónico rural.

## Abstract

The 2nd archaeological campaign in the Roman villa of Salar has allowed to excavate in a new area, not yet investigated, of the *pars urbana*; concretely, in the South-Western corner of the peristyle, which has provided new evidence of the monumentality and refined decoration of this rural architectural complex.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra los resultados obtenidos durante la intervención arqueológica puntual, de excavación arqueológica mediante sondeos, llevada a cabo en la villa romana de la Revuelta de Enciso, en Salar (Granada), en el año 2017, en lo que ha constituido la II Campaña Arqueológica “Villar romana de Salar”. Los objetivos con los que partía dicha actuación se concretaban en investigar en áreas del yacimiento que no habían sido previamente afectadas, ni por la destructiva actuación de movimiento de tierras que dio lugar a su descubrimiento inicial, ni por las posteriores actuaciones arqueológicas desarrolladas hasta el año 2014, con la intención de obtener una lectura estratigráfica del yacimiento lo más inalterada posible, lo cual nos permitiría, sin duda, reconocer los distintos periodos y fases de ocupación y uso, tanto del solar, en general, como de la villa romana, en particular; así como seguir recuperando bienes muebles e inmuebles pertenecientes a este edificio monumental, que pudiesen ser objeto de su puesta en valor e incorporación a la zona cubierta y musealizada con la que ya cuenta la

villa romana de Salar. Y todo ello, con el objetivo final de plantear, en un futuro inmediato, un Proyecto General de Investigación que acometa su excavación, restauración y puesta en valor completa (actualmente, en tramitación para su autorización por parte de la Dirección General de Bienes Culturales y Museos de la Junta de Andalucía).

La intervención arqueológica tuvo lugar entre los días 3 y 25 de agosto de 2017, contando para su dirección con cuatro técnicos arqueólogos (los firmantes de este trabajo). Asimismo, la ejecución de las tareas de campo fueron llevadas a cabo por estudiantes del Grado y/o Máster de Arqueología de la Universidad de Granada, a los cuales agradecemos su esfuerzo, dedicación y buen hacer durante las tres semanas que duró esta actuación: Elena Vallejo, Cintia Moreno, Andrea Sanz, Belén Ortiz, Celia López, Ángela Rosa, Irene Servillera, Manuel Ortega, Ana Soler y Penélope Martín.

Asimismo, queremos destacar la colaboración puntual, en dichas tareas de campo, de algunos vecinos de la localidad, una experiencia de participación comunitaria que entendemos fundamental como mecanismo de reconocimiento y asunción de la identidad local a través del patrimonio histórico, que debe coadyuvar, sin duda, a la valoración y, por ende, protección y conservación de los bienes patrimoniales.

Por otro lado, señalar que las decisiones referentes a conservación y protección de las estructuras exhumadas se tomaron siempre bajo directrices consensuadas con el equipo de restauración del yacimiento, la empresa *Siglos, Restauración y Conservación*, a la cual agradecemos, igualmente, su plena y absoluta disponibilidad cuantas veces hemos tenido que acudir a su experto asesoramiento.

Finalmente, si bien no menos importante, debemos volver a mostrar nuestro más sincero agradecimiento al Ayuntamiento de Salar y la actual corporación municipal, encabezada por su Alcalde-Presidente, D. Armando Moya, que con gran acierto han sabido entender la importancia histórica de este bien patrimonial, al que están dedicando enormes esfuerzos humanos y económicos para su adecuada investigación y posterior puesta en valor, con objeto de convertir a la villa romana de Salar en un referente cultural y turístico, no solo de la localidad, sino de la comarca del Poniente granadino.

## DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA

### Localización

El área de actuación de nuestro proyecto se enmarca en la región del Poniente Granadino, en la comarca histórica de Loja, región que forma una frontera natural con las provincias de Jaén, Málaga y Córdoba. Más concretamente, nos circunscribiremos al espacio territorial delimitado por la división administrativa del término municipal, en este caso, del municipio de Salar. Este, se halla en la provincia de Granada, en su extremo occidental (hoja 1025 –Loja-, del Mapa Topográfico Nacional MTN50, E= 1:50.000). Presenta una extensión total de 84,4 km<sup>2</sup>, y limita al norte con Huétor Tájar, al este con Moraleda de Zafayona, al oeste con Loja y al sur con Alhama de Granada. Asimismo, se encuentra surcado por el Arroyo Salar, y ubicado contiguo a dos vías de comunicación principales de la provincia, como son el río Genil, junto al que discurría la calzada que uniría *Iliberris* con las ciudades del fértil valle del Guadalquivir, así como junto a la vía Loja-Alhama, camino tradicional que conectaba las tierras de la vega granadina con la costa malagueña, a través del “Boquete de Zafarraya”.



Figura 1. Localización del T.M. de Salar.

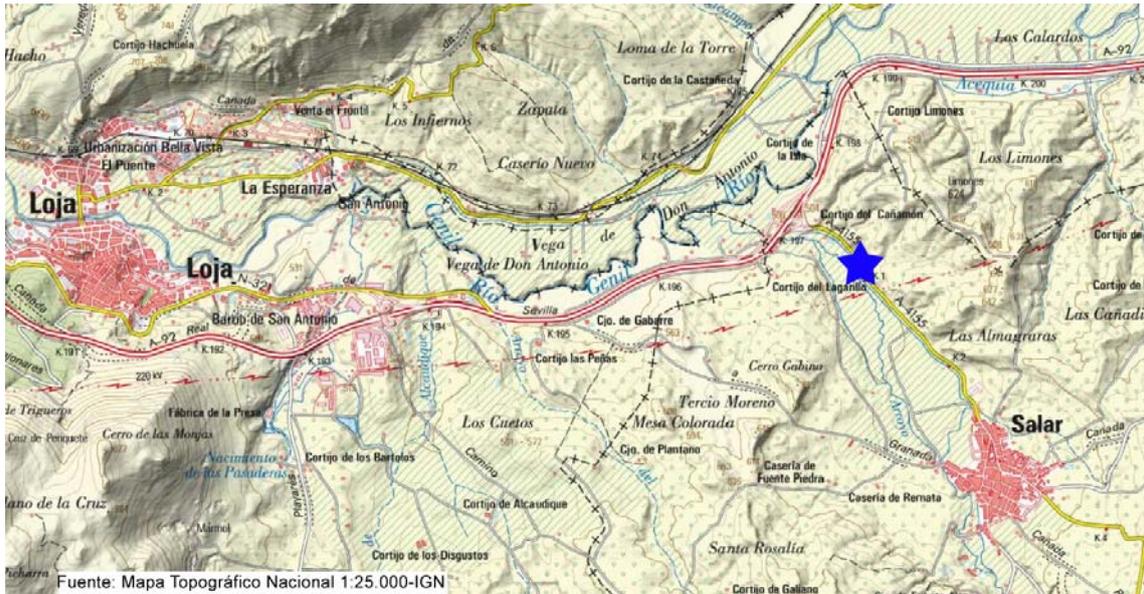


Figura 2. Ubicación de la villa romana de Salar.

Esa misma ubicación estratégica es compartida por la villa romana que nos ocupa, justamente adosada a la carretera Loja-Alhama, y a poco menos de 700 metros de la actual autovía A-92, que fosiliza, aproximadamente, la mencionada vía natural de conexión con el valle del Guadalquivir.

Para no repetirnos con lo ya descrito en otros trabajos, respecto al marco físico, la evaluación del potencial arqueológico del entorno o la historia de las investigaciones en la villa romana de Salar, remitimos al resumen presentado en esta misma colección del Anuario Arqueológico de Andalucía del año 2016, para abundar en dichos aspectos.

## DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El objetivo principal de esta intervención arqueológica era documentar las seguras estructuras y depósitos arqueológicos que debían constituir la continuación de las ya excavadas en el actual recinto cubierto (Zona A). En concreto, se pretendía documentar una pequeña parte del patio interior del peristilo de la villa, así como parte del pasillo perimetral meridional del mismo, ya que es evidente el desarrollo de este complejo monumental en dirección NE-SO.

Asimismo, era importante determinar el carácter de dichas estructuras, para poder proponer y cuantificar adecuadamente las medidas apropiadas de conservación y restauración en el mencionado futuro proyecto de investigación.

Por ello, la actividad propuesta se llevó a cabo al exterior de dicha zona cubierta, concretamente, en su lado occidental.

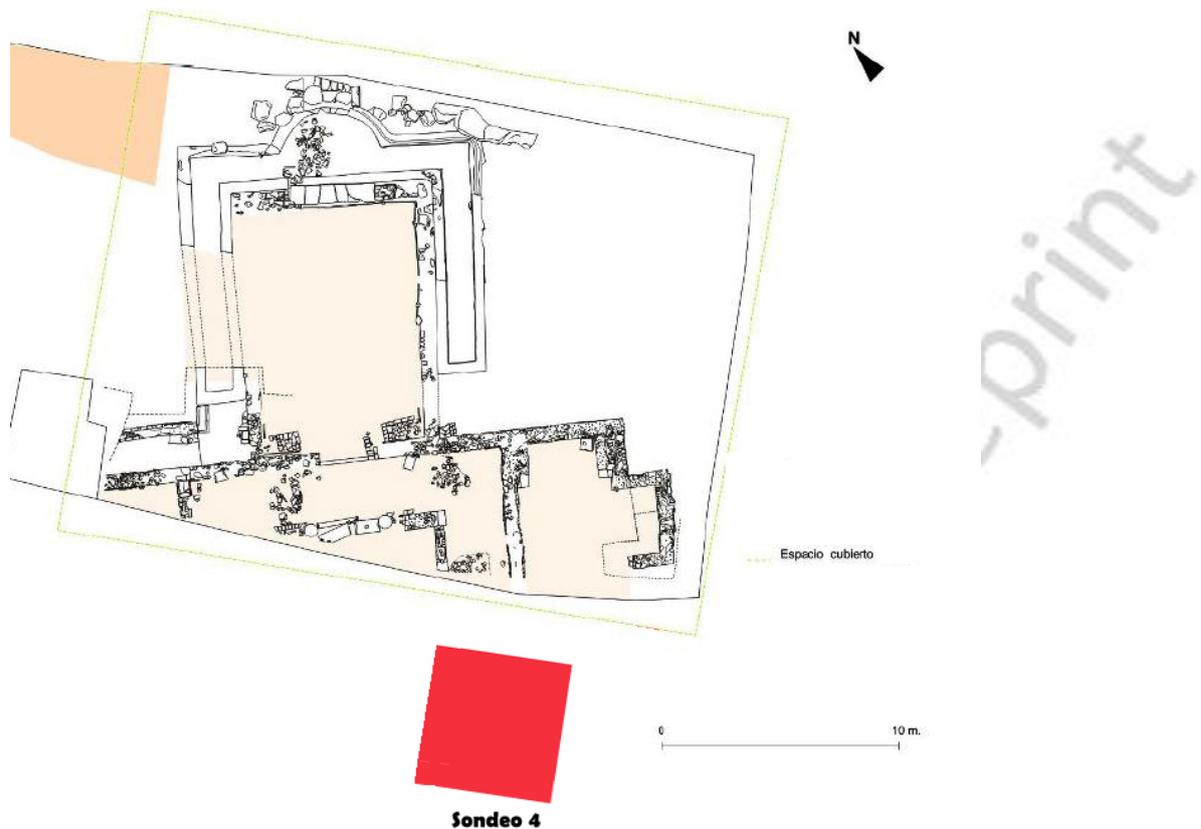


Figura 3. Localización del sondeo 04, al exterior de zona musealizada (elaboración propia a partir de planta arqueológica de Taoufik El Amrany).

Como ya hemos descrito anteriormente, la pequeña intervención arqueológica del año anterior permitió corregir la mayoría de las propuestas de datación del anterior equipo de investigación, sobre la base de la excavación de los escasos sectores de la zona cubierta de la villa donde no se había intervenido arqueológicamente con anterioridad. Por ello, era de enorme interés la excavación de una zona, a priori, no afectada ni por los terribles movimientos de tierra realizados con maquinaria pesada para la apertura de los cimientos de la EDAR, que destruyeron parte de la villa, pero que permitieron su

hallazgo, como tampoco por las actuaciones arqueológicas del anterior equipo de investigación. De este modo, recuperaremos valiosos datos para completar la secuencia estratigráfica que nos permitiría obtener una clara lectura cronológica tanto de las diversas fases constructivas de la villa como de los distintos periodos de ocupación de este espacio geográfico.

Por ello, propusimos para esta actuación puntual la realización de un sondeo arqueológico<sup>1</sup>, **Sondeo 4**, ubicado al exterior de la zona cubierta, con su lado oriental paralelo a la cara occidental de la estructura de cubrición, y separado de esta, unos dos metros hacia el oeste, que contaría con unas medidas de 6 x 6 m.

La ubicación del sondeo alejado dos metros del actual límite excavado, constituye una exigencia de seguridad del técnico municipal, consensuada con este equipo arqueológico, con objeto de no restar apoyo a la zapata de hormigón que soporta el peso de la cubierta metálica actual de la zona techada del yacimiento. Finalmente, y observando las características del terreno, se decidió dejar en torno a un metro y medio de distancia.

Para llevar a cabo dichos objetivos, nuestro trabajo de documentación de campo se ha realizado con una combinación de diferentes métodos de registro y documentación arqueológica: por un lado, el uso del sistema de registro informatizado SIRA (versión 4.9.9), tal y como se especificó en el proyecto de actuación; por otro lado, el empleo del dibujo clásico arqueológico, que se ha visto completado con el trabajo de fotogrametría. La combinación de ambas técnicas permite una aceleración del trabajo de campo y una mayor precisión en el dibujo arqueológico, ya que éste, a su vez, es corregido con la toma de puntos realizada con una Estación Total.

### **Fase I. Control arqueológico de movimientos de tierra**

El trabajo se inició con los movimientos de tierra mecánicos, controlados arqueológicamente, para preparar la zona de trabajo. De este modo, se abrió un espacio de 8 x 10 metros, donde iría ubicado el sondeo arqueológico, así como una rampa, desde la superficie, de otros 10 metros de longitud, para llegar hasta él. En total, se removieron mecánicamente unos 160 m<sup>2</sup> de tierra.

---

<sup>1</sup> Continuamos numerando los sondeos a partir del número de los realizados en la campaña arqueológica anterior, que fueron tres.



Lámina I. Rebaje mecánico para plantear el Sondeo 04.

En la plataforma donde debíamos ubicar el sondeo proyectado, de 6 x 6 metros, se han alcanzado los 2'5 metros de profundidad, constituidos por dos grandes capas de limos, prácticamente sin intrusiones (sin piedras y sin material cerámico), procedentes tanto de las avenidas torrenciales de las alturas cercanas (al este de la villa) como del desbordamiento del arroyo Salar.

El último metro de limos retirados mecánicamente contenía algunos fragmentos de época romana, medieval y moderna mezclados. Destaca la escasez de materiales de época medieval, siendo en su mayoría de época moderna, lo cual sugiere que es cuando debió aumentar la intensidad de la explotación de estas tierras.

El control arqueológico se detuvo al detectar la aparición de alguna piedra de medianas dimensiones, en un contexto estratigráfico de ausencia prácticamente absoluta de ellas, así como una mayor cantidad de pequeños fragmentos de material de construcción en superficie.

A partir de ese momento, se procedió a la limpieza del entorno del sondeo abierto mecánicamente, así como al planteamiento, en el fondo del mismo, de la cata que será excavada manualmente, de 6 x 6 metros.



Lámina II. Inicio de la excavación en el Sondeo 04.

### **Fase II. Sondeo 4: El pasillo suroccidental del peristilo**

Así, se inició la excavación del nivel superficial artificial creado por el rebaje mecánico (UE 1062), entre las cotas 488,14 y 487,88 m. Contamos para el desempeño de los trabajos arqueológicos con 11 voluntarios, además del director de la excavación y los técnicos Manuel Moreno, Pablo Ruiz y Julio Ramos.

Durante el rebaje de esta primera unidad estratigráfica, se detectaron 3 nuevas unidades en superficie: en la mitad oriental del sondeo, apareció un derrumbe, con piedras, sillares, ladrillos y tegula, asociado a una matriz limosa, marrón clara-amarillenta, con presencia de pequeños fragmentos de mortero de cal (UE 1063); asimismo, en la mitad occidental del sondeo, una tierra también marrón clara, limoarcillosa, similar a la anterior, pero sin restos de derrumbe y un tono algo más oscuro, que muestra una leve pendiente hacia el perfil occidental, es decir, hacia el arroyo Salar (UE 1064); y por último, en la esquina suroriental, y extendiéndose hacia occidente, entre el perfil meridional y la UE 1063, un estrato de matriz similar a las anteriores, pero con gran

cantidad de pequeños carbones y fragmentos deshechos de material constructivo (UE 1065).

La UE 1064 cubría a ambas, por lo que se retiró la primera. Presentaba muy poco material cerámico, y pronto comenzó a aparecer por debajo de ella otro estrato más claro, grisáceo, limoarcilloso, con escaso material antrópico y compacto (UE 1066). Comprobamos que esta nueva unidad, también se encontraba originalmente por encima de 1065 y 1063, pero que fue eliminada parcialmente, en la zona que ocupan esas unidades, por el rebaje mecánico, por lo que procedemos a su excavación, antes de las anteriormente mencionadas. La UE 1066, contaba con poco material cerámico, pero comenzaban a aparecer varios fragmentos de teselas de piedra, así como algunas acumulaciones de material de construcción (tegula, ladrillos) que podrían ser parte de derrumbes de estructuras soterradas. En esa cota (entre 487,60 y 487,80 m) y como base de dichas acumulaciones, se documentó otra unidad algo distinta, gris más clara, con tendencia al beige, limoarenosa, con ocasionales nódulos de cal (UE 1067).

La excavación de las UEs 1063 y 1066 dejó en superficie tres unidades y la corona de dos estructuras. Respecto a las primeras, la 1065, ocupando el cuadrante suroriental; la 1068, otro nivel de derrumbe, con menos material de construcción y muchos fragmentos de mortero de cal en superficie, bajo la 1063, identificada en todo el cuadrante nororiental y extendiéndose en dirección suroeste; y la 1067, un estrato gris claro, de tono medio tendiendo a beige, limoarcillosa, similar a la UE 1066 pero con nódulos de cal ocasionales y más cantidad de fragmentos de material de construcción, que ocupa el tercio occidental de la cata. Durante la excavación de dichas unidades, era constante la aparición de gran cantidad de piedras, de pequeño y mediano tamaño, fragmentos de ladrillos (algunos de ellos, completos, con medidas de 29'5/30 x 14'8/15 x 4'8/5'5 cm), así como de *tegulae*, *ímbrices* y *tubi*. En cuanto a las estructuras, se identificaban a este nivel la parte superior de un posible pilar de ladrillos, trabados con mortero de arena y cal (PL-1069), así como dos grandes sillares escuadrados, de piedra, el último de los cuales se adentraba por el perfil oriental, que parecían formar parte de un muro con dirección NNO-SSE (MR-1070).

Excavada la UE 1067 se identificó la UE 1072, delgado nivel grisáceo, con restos abundantes de teselas, poco material cerámico y muchos fragmentos de material de construcción. Por tu parte, bajo la UE 1065 y 1068 apareció la 1071, marrón amarillenta, limoarcillosa, con pequeños nódulos de carbón, poca cerámica y gran

cantidad de fragmentos de material de construcción. Esta unidad presenta una gran extensión, cubriendo casi toda la cata, así como varias bolsadas en su matriz, algunas con *opus signinum* descompuesto. También se apreciaba que la irregular superficie de 1071 había sido cubierta con la UE 1072 en algunas zonas, particularmente, en las esquinas suroriental y suroccidental. En todo caso, ambas unidades destacan por la enorme abundancia de material de construcción en su interior.

En este punto, y habida cuenta de la complejidad de la secuencia estratigráfica, con numerosos rellenos de arroyada, que se entremezclaban, lo cual ralentizó enormemente la excavación del sector, decidimos sectorizar en dos partes el mismo, dividiéndolo en dos partes iguales de 3 x 6 m, en dirección NE-SO, y excavando solo uno de ellos, el más septentrional.



Lámina III. Reducción del espacio excavado, al Sector A del Sondeo 04 (tramado rojo).

Hasta este momento, parecía evidente que habíamos estado excavando toda una serie de rellenos de arroyada, es decir, procedentes de los barrancos situados al este del yacimiento, que fueron colmatando con aportaciones de limos el yacimiento, y que en su recorrido, habían arrastrado materiales constructivos de los derrumbes de la villa, en

dirección a su salida natural, el arroyo Salar. Así, los estratos excavados hasta ese momento mostraban, no solo un notable buzamiento en dicha dirección, E-O, sino materiales cerámicos procedentes de otras zonas más orientales de la villa, como los *tubi* cerámicos o las numerosas teselas de mosaico.

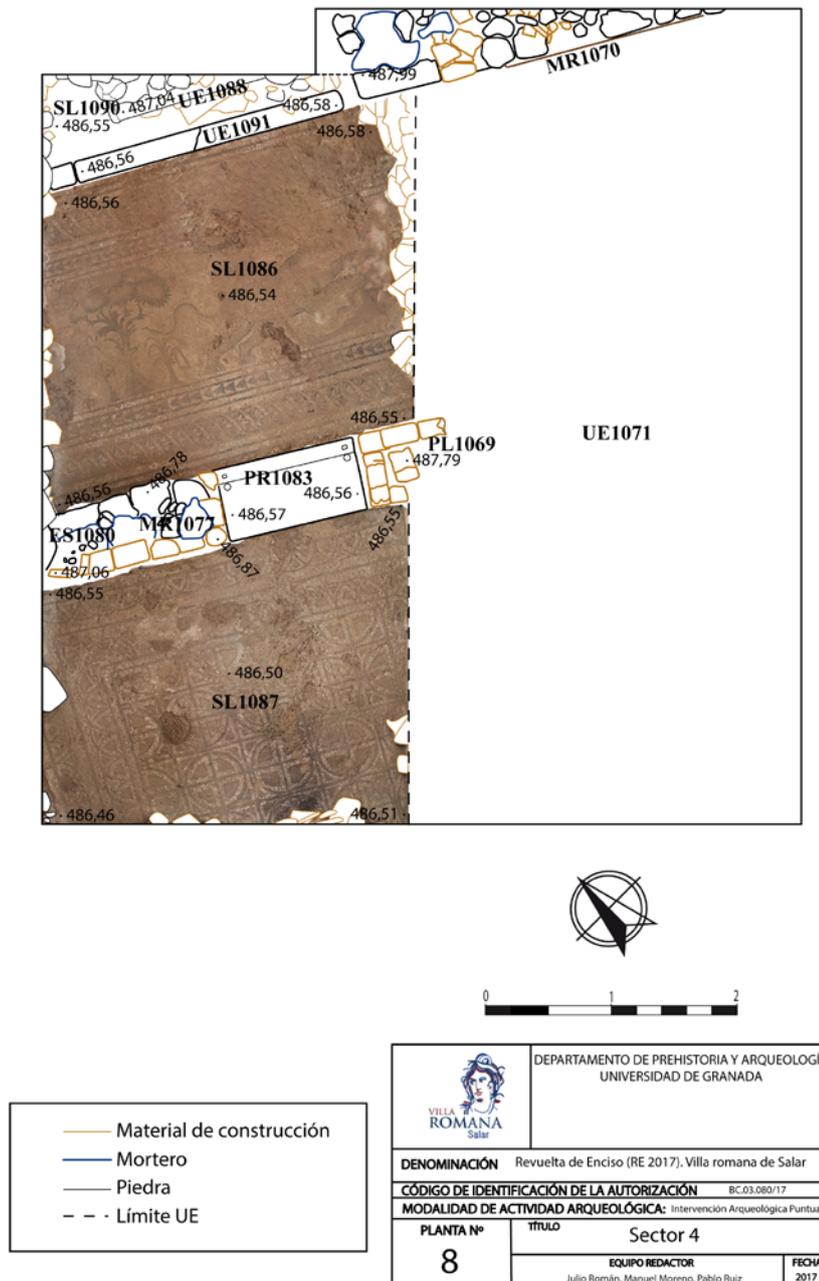


Figura 4. Planta Final Sondeo 04.

Ya concentrados en el sector septentrional, comenzamos excavando la 1072, así como la zona más oriental de la 1071. Bajo ésta última, y junto al perfil este, comenzó a aparecer un murete de ladrillos (MR-1075), en línea con MR-1070, que se adosaba, ya bajo el perfil norte, a otro gran sillar de arenisca, escuadrado, y que parecía tratarse de la base prismática de una columna perteneciente a la columnata del peristilo (CO-1076). Asimismo, sobre dicho murete 1075 se apoyaba una estructura rectangular, de imprecisa función ya que esta se introduce por el perfil este, también realizada con piedras y ladrillos (ES-1082).

Asimismo, junto a MR-1070 comenzaron a aparecer varios fragmentos de estuco pintado que parecían indicar que dicho alzado estuvo decorado con pinturas de colores amarillo, rojo, negro y blanco.

La continuación de la excavación de las UE's 1072 y, sobre todo, de 1071, permitió alcanzar lo que consideramos que son niveles de derrumbe *in situ*, constituidos por las UE's 1079 y 1078. Igualmente, fueron descubriéndose otras estructuras, como el muro MR-1077, alzado de ladrillos y mampostería, alineado con PL-1069 y paralelo a MR-1075, así como ES-1080, posible apoyo-base de un pilar o columna, que aparece bajo el perfil norte, en la misma posición que CO-1076, y al que se adosa el MR-1077. De este modo, parecían definirse dos espacios distintos: uno, entre MR-1075 y MR-1077, y otro, al oeste de MR-1077. En este momento, también era interesante observar cómo el PL-1069 se había volcado parcialmente sobre el derrumbe de téglulas contenido en la UE 1078, muy probablemente, debido al empuje de las arroyadas que descienden por el área oriental de la villa.

Por otro lado, decidimos ampliar el sondeo, en la zona no excavada, 50 cm hacia el este, hasta alcanzar el perfil de 2,5 m de altura generado durante el control de movimiento de tierras, pues es en esa dirección hacia donde parecía extenderse el muro MR-1070. Efectivamente, la retirada del nivel superficial con que iniciamos la excavación manual (UE 1062) permitió documentar la corona de la continuación del muro hacia el sureste, que presentaba, como ya hemos descrito, grandes sillares escuadrados formado su esquina noroeste, pero que, del mismo modo que otros muros de la zona ya excavada, completa su alzado con mampostería irregular. Destacar la aparición de fragmentos de estuco pintado en la cara oeste del muro, lo cual evidencia que todo el alzado (del que solo hemos excavado unos 10-15 cm, y actualmente sigue cubierto por los rellenos sin

excavar de la mitad meridional del sondeo inicial de 6 x 6 m) debe conservar pinturas murales.

También debemos subrayar la gran cantidad de restos de material constructivo recuperado de las UEs 1071 y 1072, sumando, entre ambas, más de 1000 fragmentos de téglulas (además de una completa), 210 fragmentos de ladrillo (y otros 48 completos), o 30 de *imbrex*.

Como decíamos, la UE 1079 es un potente estrato que se adosa a casi todas las estructuras descritas, de color marrón, limoarcilloso y con mucho material constructivo, pero sobre el cual apoya la estructura MR-1075. Es decir, cuando se produce la construcción del muro MR-1075, este espacio de la villa ya está derruido y cubierto por este estrato de derrumbe.

Igualmente, pudimos observar, al retirar el muro MR-1075, cómo para su construcción se utilizó, en su base, una columna de piedra caliza local (UE 1088), como material de acarreo, que junto a otras piedras, y las estructuras MR-1075 y ES-1082, conforman una especie de tapiado que cierra lo que inicialmente pensábamos que era el pasillo meridional del peristilo, delimitado por la esquina del muro MR-1070 y la columna CO-1076.

La excavación de la UE 1079 alcanzó finalmente el pavimento musivo del pasillo del peristilo (SL-1086). Sin embargo, posteriormente, en el perfil, pudimos comprobar que había un pequeño nivel limoso y grisáceo, casi sin material, que fue excavado con la anterior, justamente sobre el mosaico (UE 1084). En todo caso, 1079 cubría también un estrecho umbral de mármol (UE 1091) que parecía distinguir dos espacios distintos. Así, pudimos advertir que el cerramiento conformado por MR-1075, ES-1082 y UE 1088 parecía ser un tapiado del límite del pasillo meridional con el pasillo occidental del peristilo, probablemente realizado en época tardía (similar a los ya documentados en el frente del pasillo oriental), y que dicho pasillo occidental era más largo que el resto de pasillos del peristilo. Efectivamente, la limpieza superficial del mosaico (incompleta, para que pueda ser debidamente tratado por el equipo de restauración del proyecto) parece extenderse en dirección este y oeste, saliéndose, de este modo, de los límites supuestos del rectángulo que conforman los peristilos tradicionales; peristilo que, además, parece ser cuadrangular en lugar de rectangular.

En cuanto al mosaico, que se conserva en un buen estado, es polícromo, y representa una escena de cacería; más concretamente, un leopardo ataca por detrás a un jinete, agarrando con las zarpas la grupa del caballo, mientras, aparentemente, muerde en el cuello o cabeza al mencionado jinete, como demuestra las gotas de sangre que caen sobre las patas delanteras del felino. Y decimos aparentemente porque esa parte del mosaico, junto con la cenefa que circunda toda la escena, sufrió una reparación posterior que, probablemente debido a la poca pericia artística del artesano que la realizó, fue reformada sustituyendo las cabezas del jinete y el leopardo por una esquematización vegetal incongruente con el resto de la escena. Por detrás de esta escena, incompleta al adentrarse por el perfil meridional generado en esta campaña, y en dirección norte, se observan tres elementos vegetales, dos de ellos, arbustivos, pero el tercero, representando un árbol, es muy similar a una “acacia de copa plana”, árbol típico de las zonas tropicales y subtropicales de África (en donde también vive el leopardo). Finalmente, algo más al norte, e introduciéndose por el perfil septentrional, los cuartos traseros de otro animal, con mucha probabilidad, un jabalí. Así, podemos concluir que debe tratarse de un enorme mosaico, de entre 15 y 18 metros, que cubría todo el suelo del pasillo occidental del peristilo, y que muestra un conjunto de escenas muy habitual en villas romanas, el de la cacería aristocrática.

Por su parte, durante la excavación de la UE 1078, que ocupaba la mitad occidental del sondeo, y de cuyo interior se recuperó gran cantidad de material de construcción (tégula, ladrillos), evidenció la existencia de otro ámbito distinto, también solado con mosaico, pero en este caso, algo más sencillo, de carácter geométrico. Entre estas dos estancias, la del mosaico de cacería y esta, se encontraba el muro MR-1077 y el muro o pilar PL-1069 (probablemente, se trate de un muro, pero hasta la continuación de la excavación de la mitad meridional del sondeo original de 6 x 6 m, la próxima campaña arqueológica, no podremos confirmar esta suposición), que divide ambos espacios. Pero además, entre dichas estructuras, y adosada a ambas, se encuentra un vano de acceso, ocupado por un umbral de piedra caliza, rectangular, en muy buen estado de conservación, con un pequeño escalón sobresaliente en su lado oriental, y cuatro pequeñas oquedades, dos rectangulares para los pestillos de cierre de una puerta, y otras dos circulares, para los goznes de la misma.

Así, a través de este vano, se realizaría la conexión entre esta nueva estancia (CE 007), de función indeterminada, y el pasillo occidental del peristilo. La identificación del

derrumbe UE 1085, procedente de otro posible muro de cierre de esta estancia por el norte (MR 1081), que se intuye en el perfil septentrional, así como el dibujo del mosaico (geométrico y simétrico), nos permite colegir las medidas de este espacio, que parece tratarse de una pequeña estancia, quizá un *cubiculum* o dormitorio de los propietarios de la villa.

Respecto al mosaico que le sirve de pavimento (SL 1087), se trata de un mosaico geométrico (formado con teselas de colores, blanco, negro y rojo), cuyo motivo central es un tapiz de retícula cuadrada, en cuyos casetones se insertan círculos tangentes, divididos en cuatro sectores, y en el interior de cada uno de ellos, o bien, cuartos de círculos en color rojo, o bien, pequeñas florecillas cuadripétalas. Todo este tapiz, está enmarcado con una doble orla, en ambos casos, de motivos de arquería compleja, a dos hiladas, que se entremezclan, y que tienen insertos motivos triangulares, también en rojo.

Por tanto, estaríamos ante los restos de parte del pasillo occidental del peristilo, así como de un cubículo que se le adosa por el oeste, así como del inicio (actualmente tapiado por una reforma de época tardía, una vez que es abandonada la villa) del pasillo meridional, en concreto, de la esquina suroccidental del peristilo. Esta última suposición viene refrendada por la exhumación de una porción muy pequeña del mosaico de dicho corredor (SL 1090), en concreto, de la orla de enmarque del mismo, cuyo motivo es exactamente igual a aquel que se documentase en las intervenciones arqueológicas de 2011-2013, al interior de la zona ya excavada, en el inicio de dicho pasillo del peristilo.

Las cotas finales alcanzadas en esta campaña son: 486'55 m, para mosaico del pasillo meridional, 486'54/486'58 m para el mosaico del pasillo occidental, y 486'46/486'55 m, del posible cubículo. Como se puede observar, existe una diferencia de casi 10 cm en el pavimento de la estancia del mosaico geométrico, y esto es debido a que justamente cuánto más nos acercamos al perfil occidental, se observa un ligero hundimiento del mosaico, especialmente visible en la esquina noroccidental del sondeo, que si bien podría ser una simple depresión posterior del subsuelo, no es descartable la existencia de un hipocausto bajo ese pavimento, máxime si atendemos a su carácter de dormitorio y a los rigores del invierno salareño.



Lámina IV. Final Sondeo 04.

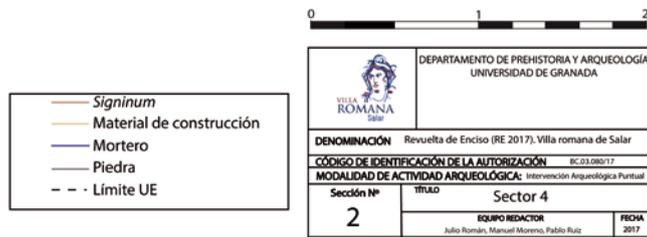
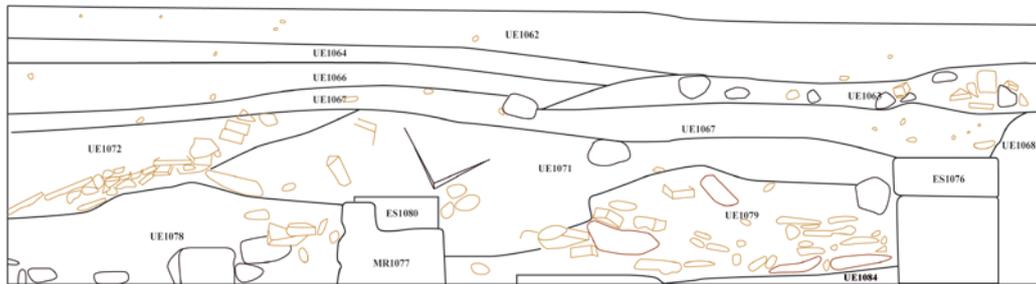


Figura 5. Perfil Norte Sondeo 04.

Finalmente, en lo referente a la recuperación de elementos de cultura material, indicar la abrumadora cantidad de material de construcción recuperada, fundamentalmente tejas y ladrillos (de los que solo se conservan las piezas completas o que presentan alguna característica distintiva, si bien se contabilizan todos los fragmentos exhumados), pero también cientos de teselas, sobre todo en los niveles más cercanos a los mosaicos, pero que habida cuenta de su buen estado de conservación, deben proceder de aluviones de zonas más altas, probablemente del triclinio y pasillos oriental y meridional del peristilo. Asimismo, es constante la aparición de fragmentos de estuco, proveniente de los enlucidos pictóricos de las paredes de la villa, así como de piezas de *opus sectile*, similares a las ya identificadas en otros espacios del conjunto monumental. Destacar la recuperación de un fragmento de cornisa marmórea, que debió engalanar alguna estancia cercana.

Por otro lado, es reseñable la escasez de materiales cerámicos, que nos dificultan la correcta datación de la secuencia estratigráfica, pero que debe encontrar su justificación en que nos encontramos en un espacio señorial, y por tanto, donde la cerámica no debe estar muy presente.

### **Fase III. Medidas preventivas de protección y conservación.**

En lo que respecta a las medidas preventivas y de conservación adoptadas tras la finalización de la campaña arqueológica, se cubrió el sector 4 solamente con malla antiraíces, ya que se había previsto la instalación de una cubierta metálica sobre toda esta zona.

Debido a la segura aparición de estructuras murarias y pavimentales en las próximas campañas arqueológicas, y atendiendo a la entidad y calidad artística de las mismas, se entendió razonable que tras su descubrimiento y documentación planimétrica y fotográfica, se debía proceder a la cubrición y vallado de la zona de excavación, con objeto de la adecuada conservación de las estructuras exhumadas y de la futura continuación de la excavación. Para ello, se diseñó una estructura metálica, de unos 20 x 8 m, con cubierta de chapa y cerramientos de mallazo escolar y portón de doble hoja.

Así, entre los meses de octubre y diciembre de 2017 se procedió a su instalación, de tal forma que no solo cubre al sondeo 04, sino también a la rampa de bajada al mismo, de

modo que puedan estar correctamente protegidas las futuras tareas de excavación que se acometerán en este espacio.



Lámina V. Diseño de la nueva cubierta protectora.

Una vez finalizada la construcción de la estructura metálica, se iniciaron las labores de consolidación y restauración de los mosaicos<sup>2</sup>, que debido a la enorme humedad existente en aquellos momentos en la villa (recordemos que se sitúa a pocos metros del cauce del arroyo Salar), su finalización se retrasó unos meses hasta que las condiciones climáticas mejoraron y, de este modo, los tratamientos conservativos que se les aplicaron surtieron los resultados deseados.

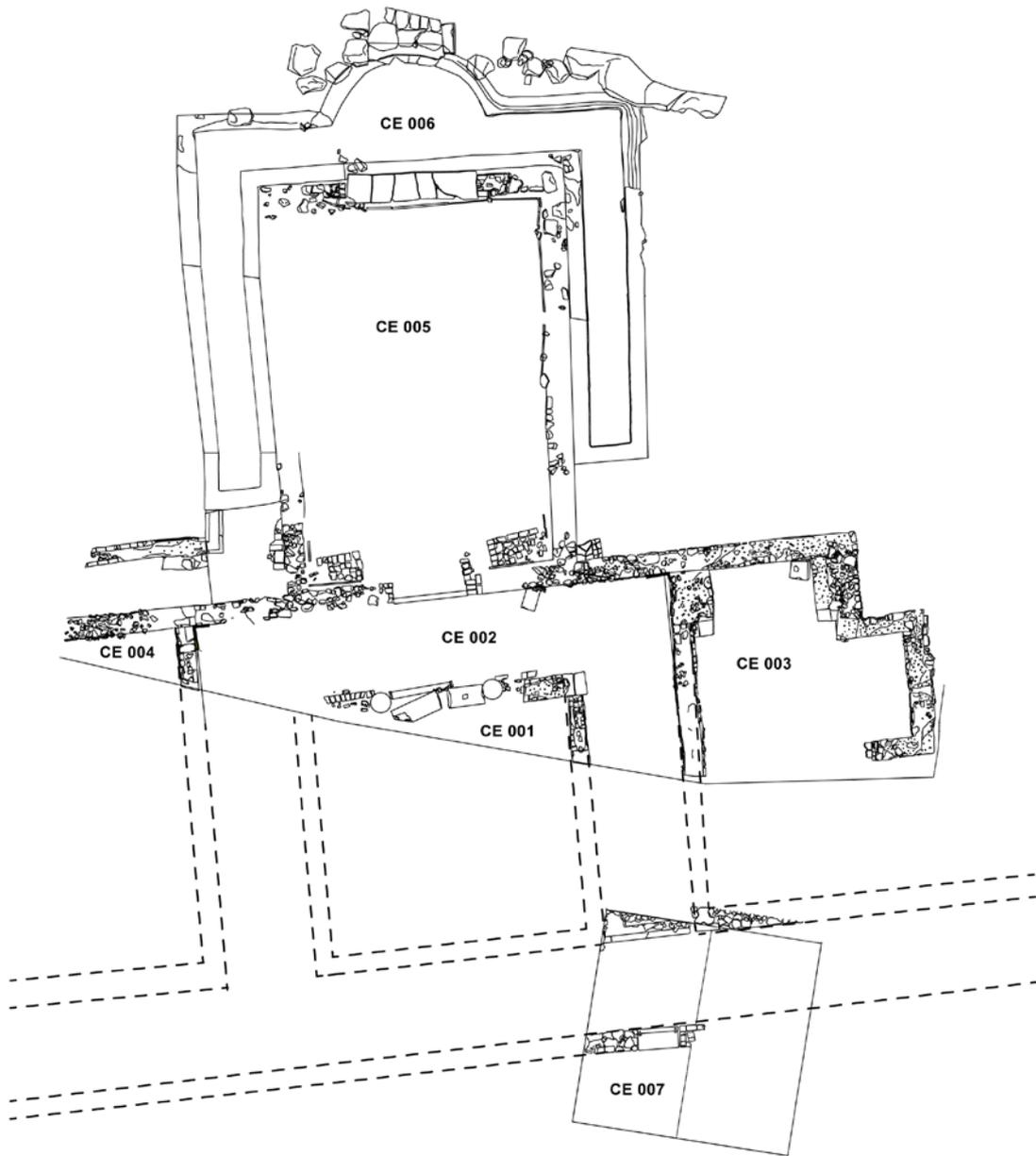
---

<sup>2</sup> 2 Durante los últimos días de la campaña arqueológica, la restauradora D.<sup>a</sup> Lola Blanca, del equipo de restauración y conservación de la villa de Salar (*Siglos, Restauración y Conservación, S.L.*) estuvo realizando el tratamiento preventivo sobre los restos de pinturas murales hallados sobre el alzado murario MR 1070, así como instruyendo a los colaboradores en el correcto sistema de limpieza preventiva de los mosaicos.

## RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

La intervención del año 2017 en la villa romana de Salar cubrió sobradamente los objetivos con los que se inició, que se centraban en la identificación de nuevos espacios relacionados con la *pars urbana* de la villa, que nos permitieran ir reconociendo su planta, sus estancias y el esmerado programa decorativo con que la dotaron sus propietarios. En este caso, se documentó la esquina suroeste del peristilo, en la unión del pasillo meridional del peristilo (CE 002) con el occidental, así como gran parte de una de las estancias que rodean dicho patio central de la villa y que, en ese caso, se abría al corredor oeste (CE 007), que ha sido interpretada, por sus medidas y el tipo y dimensiones estimadas de su mosaico, como un posible *cubiculum*. Habiendo alcanzado el suelo en dichos ámbitos, todos ellos están solados con coloridos mosaicos, especialmente destacable el del pasillo occidental, que parece tener unas dimensiones que exceden las de su paralelo, el pasillo oriental, conformando una nada habitual planta de peristilo, y que muestra una interesantísima escena de cacería, con animales exóticos, como el leopardo, y en un ambiente que podría llevarnos hasta el norte de África, por la presencia de este felino y el jabalí.

Además, dicho mosaico, que podría fecharse, en consonancia con el resto de mosaicos del peristilo, durante la primera mitad del s. III (Marín Díaz, 2016: 285 y 290), presenta un curiosa reparación, anterior al abandono de la villa y su posterior reocupación puntual, que a la espera de su detenido estudio, podría datarse, igualmente por comparación con las acaecidas en el resto de mosaicos del peristilo, en el siglo V dC. (Marín Díaz, 2016: 285 y 290). No podemos concluir con rotundidad que la incoherente reparación sufrida en la zona de las cabezas del jinete y el leopardo se deba a una falta de pericia por parte del artesano o artesanos que la realizaran, ya que en las reformas identificadas en el resto de mosaicos exhumados se ha señalado expresamente su realización por especialistas musivarios, si bien, con una técnica y diseños más toscos (Marín Díaz, 2016: 423). Podría argumentarse aquí algún cambio en el gusto de los propietarios (¿quizá relacionado con el cristianismo?), que podrían haber preferido eliminar una escena tan cruenta como la del felino degollando con su boca al jinete, y sustituirla por una esquemática estilización vegetal.



		DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA UNIVERSIDAD DE GRANADA	
<b>DENOMINACIÓN</b>		Revuelta de Enciso (RE 2017). Villa romana de Salar	
<b>CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORIZACIÓN</b>		BC.03.080/17	
<b>MODALIDAD DE ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA:</b> Intervención Arqueológica Puntual			
<b>PLANTA Nº</b>	<b>TÍTULO</b>	Aproximación planimétrica	
<b>EQUIPO REDACTOR</b> Julio Román, Manuel Moreno, Pablo Ruiz			<b>FECHA</b> 2017

Figura 6. Planta final del yacimiento.

Borrac

Asimismo, y a diferencia de lo que habíamos documentado en la campaña anterior, estas estancias parece que fueron abandonadas y rápidamente cubiertas por rellenos aluviales, con gran cantidad de material de construcción, propio de dicho abandono, que podremos datar con más seguridad cuando finalicemos el estudio de materiales, actualmente en curso, pero para la cual será importante también la datación relativa de la curiosa reforma del mosaico de la cacería. En todo caso, posteriormente, y sobre dicho relleno, se produce una reutilización de este espacio, que es compartimentado con un muro de piedras y ladrillos, que contiene material de acarreo de la propia villa, como el fuste de columna UE 1088, separando el pasillo meridional del occidental. Es esta una actuación que, en otros lugares de la *pars urbana*, ya se ha documentado, y que hemos datado a partir de mediados del s. V dC. (Fase VI del yacimiento) (Moreno *et al.*, e. p.).

## **BIBLIOGRAFÍA**

MARÍN DÍAZ, P., 2016: *Otium, salubritas, amoenitas. Decoraciones musivas y pictóricas romanas en la Vega de Granada*. Tesis doctoral. Universidad de Granada, Granada.

MORENO ALCAIDE, M.; ROMÁN PUNZÓN, J.M. y RUIZ MONTES, P., 2019: “La construcción de cubiertas abovedadas con tubos cerámicos (*tubi fittili*) en la *Hispania romana*”. *Spal*, 28.1: 131-156. Universidad de Sevilla, Sevilla.